

RESENHA

FINOCCHIO, Silvia; ROMERO, Nancy (Comp.). *Saberes y prácticas escolares*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2011. 200 p. (Pensar la educación. FLACSO. Área educación).

Silvia Finocchio y Nancy Romero reúnen en este libro siete trabajos que ponen en diálogo las reflexiones surgidas en torno del posgrado *currículum y prácticas escolares en contexto* de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Argentina. El desempeño como docentes e investigadores de dicho ámbito de intercambio de saberes y experiencias convierte a los autores de este libro en un equipo de profesionales preocupados por el lugar, la función, los límites y las potencialidades de la escuela en la trama sociocultural contemporánea. La persistencia así como la reconfiguración de la escuela moderna, su relación con la cultura infantil, con el mundo juvenil y con la multiplicidad de puentes de acceso al conocimiento, tanto como los nuevos sentidos construidos en torno de las prácticas docentes y la consecuente transformación de los saberes escolares son algunos de los temas medulares que guían la discusión. Dichas cuestiones bregan por dilucidar un problema más complejo que actúa como epicentro de los trabajos compilados: la transmisión intergeneracional en un contexto de cambios culturales y reconfiguración de las relaciones sociales.

En el primer artículo, “Continuidades y rupturas en la escuela y el currículum en la modernidad”, Daniel Pinkasz ubica el foco en las transformaciones protagonizadas por el currículum escolar así como en los vestigios heredados de la “escuela moderna”. La adopción de una perspectiva histórica colabora con el análisis de los cambios del Sistema Educativo Nacional en relación a las configuraciones sociales y su incidencia en las transformaciones actuales. Así, el autor efectúa un repaso por algunas de las principales características de dicho sistema para luego centrarse en el estudio de las mutaciones sociales, culturales y educativas de las últimas décadas, sin dejar de lado los indicios de continuidad de la escuela moderna en las prácticas escolares de hoy en día. Con el propósito de superar la mirada dicotómica que reduce las prácticas docentes a tradicionales o innovadoras, el artículo representa una invitación a valorizar

la complejidad de las transiciones, la diversidad de los cambios así como la vigencia de ciertas prácticas y saberes en la cultura escolar.

El texto siguiente, de autoría de Leandro Stagno, tiene como tema central la infancia, su configuración histórica en relación con los distintos contextos socioculturales y su vínculo con la intervención adulta y con la institución escolar. El artículo en cuestión se sitúa en la convergencia de los aportes provenientes de la Historia Cultural y la Historia de la Educación así como de los interrogantes planteados por la Sociología de la Infancia. Desde esta perspectiva y recurriendo a los estudios de R. Darnton, P. Ariès, A. Farge, L. Stone, J. Gélis, entre otros, el autor indaga cómo se fue construyendo la sensibilidad moderna sobre la infancia. Luego discurre sobre la relación entre dicha definición moderna de infancia y la creación de lugares diferenciados para los niños, donde la escuela cumple un papel destacado. Asimismo, se interroga sobre la correlación entre las normas y prácticas de la cultura escolar con la cultura infantil, expresada en la elaboración de objetos y producciones culturales para niños indagando, principalmente, en la prensa infantil. En último lugar, Stagno nos invita a reflexionar en torno del niño como actor social con capacidad de decisión y autonomía.

El próximo artículo, desarrollado por Liliana Dente y Gabriel Brener, se propone revisar las imágenes más comunes y los estereotipos sobre los jóvenes construidos desde la mirada de los adultos. Preocupados por los vínculos intergeneracionales y la transmisión cultural, los autores plantean la necesidad de analizar la cotidianeidad escolar para conocer los “lugares practicados” por los jóvenes como un modo de derribar los estigmas y prejuicios que los rodean, invitando a los docentes lectores a resignificar sus ideas y prácticas educativas. Teniendo como interés central la relación y el diálogo entre las culturas juveniles con las culturas docentes y la escuela, se trata además de destacar el lugar de la institución escolar como garante de la democratización del saber y de la construcción de ciudadanos, interpelando a los alumnos como sujetos de derecho, como productores de cultura, con voz propia y con intereses singulares.

“La potencia socialmente productiva de los saberes latinoamericanos” constituye el cuarto apartado, donde María Luz Ayuso nos invita a explorar los caminos propuestos por la escuela, teniendo en cuenta la histórica disposición de saberes y las posibilidades que ellos implican en el presente. Al comienzo plantea la relación entre pasado, presente y futuro, valorizando a la escuela como la institución facultada para llevar adelante la transmisión y la “filiación cultural”, aún en un contexto de crisis o incertidumbre como el actual. Con el objetivo de reposicionar la construcción de los saberes, presenta la existencia de distintos tiempos y duraciones sobre los cuales es necesario intervenir en pos de transformar la realidad social. Con este fin, la autora desarrolla la categoría de *saberes socialmente productivos* como una alternativa a los reduccionismos modernos cuyos efectos político-pedagógicos busca problematizar. Lejos de permanecer en el plano de las críticas, este artículo representa un esfuerzo por responder a los nuevos desafíos y al debate pedagógico actual, teniendo como norte la búsqueda por restituir el valor social del conocimiento propuesto por la escuela.

¿Cuáles son las lecturas, usos, prácticas y sentidos asociados a los libros de texto en la escuela primaria actual? Para ensayar un acercamiento a este complejo y pertinente interrogante, Nancy Romero analiza la relevancia del texto en el aula desde un punto de vista histórico. Con este fin, atiende a los cambios visibles experimentados por el libro así como a las transformaciones inmateriales, terreno de las prácticas y relecturas, factibles de ser captadas a partir de una mirada minuciosa sobre la cotidianidad escolar. Desde una perspectiva que resalta la lectura como una acción que produce diversos sentidos, la autora describe y analiza tres tipos de prácticas que se presentan como las más frecuentes entre los maestros de primaria: seleccionar actividades sugestivas que fomenten la creatividad del alumnado, considerar al libro como generador de autonomía y, por último, mixturar lectura lineal y exploratoria. Dichas prácticas dan cuenta de las permanencias, resistencias y transformaciones que conforman la cultura escolar, al tiempo que subrayan la necesidad de atender a las variadas características de los alumnos, devenidos en lectores de distintos formatos y soportes mediados por las nuevas tecnologías.

En relación a lo anterior, se puede afirmar que formas inéditas de acercamiento al saber conviven con modos tradicionales de construcción del conocimiento. En este contexto de “hibridismo cultural”, el lugar de la escuela como transmisora de los saberes exhorta a una redefinición que incluya el esfuerzo por comprender y valorar los lenguajes y los espacios juveniles. Desde esta perspectiva, Marisa Massone nos invita a repensar las prácticas escolares y la función de la escuela, teniendo presente la mutabilidad de las relaciones intergeneracionales. Para ello, se detiene a examinar las interpretaciones realizadas por diferentes docentes sobre una fotografía donde se observan tres jóvenes utilizando la computadora y el celular en el aula. La diversidad de interpretaciones que dicha imagen ha suscitado en un foro de posgrado virtual, abre un abanico de posibilidades para analizar la supremacía de la cultura escrita, la multiplicidad de recursos disponibles y las experiencias de aprendizaje asociadas a ellos, así como el rol del docente en el cambiante entramado escolar. En consonancia con estas ideas, la autora propone indagar el caso de los contenidos asociados a la disciplina historia, con el fin de profundizar el estudio sobre los modos en que los jóvenes se acercan al conocimiento.

En el último artículo, “Los docentes, los saberes y la mutación de la escuela”, Silvia Finocchio propone matizar la mirada nostálgica que impera en parte de la investigación educativa, cuestionando la idea que sentencia a los saberes y a las prácticas docentes al letargo. Para esto, su esfuerzo interpretativo se orienta a introducir nuevas perspectivas y problemas destinados a resignificar lo que sucede puertas adentro de la escuela. A partir de un vasto recorrido histórico, se ensaya un acercamiento a las creaciones y renovaciones de sentidos y significados que se encuentran asociados a las prácticas cotidianas escolares. En consecuencia, el énfasis analítico se halla en la descripción y explicación de las temporalidades diferenciadas que han operado, y continúan transformando, la constitución de los saberes y prácticas actuales.

Los trabajos compilados en este libro constituyen una invitación a pensar el rol de la escuela en el marco de un mundo cambiante que demanda y produce, al mismo tiempo, una profunda redefinición de saberes y prácticas. Ubicando la lupa en el cotidiano escolar, los diferentes artículos buscan analizar las características de la cultura escolar, atendiendo a los elementos tradicionales o residuales del sistema, así como a las innovaciones y alternativas incorporadas al ritmo de las transformaciones sociales y culturales del contexto vigente.

VANESA M. GREGORINI es profesora de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Doctoranda en ciencias de la educación por la Universidad Nacional de La Plata.

E-mail: vanegregorini@yahoo.com.ar

Recebido em outubro de 2012

Aprovado em dezembro de 2012